

Causas de la inmigración vasca contemporánea

Gaur egun 400 milioi emigratzaile baino gehiago da munduan, eta hain gizatalde ugaria izan arren, ez dira sakonki aztertzen gertakizun tamalgarri honen zergatiak. Hamaikatzko euskaldunek jasan dituzte hemeretzigarren eta hogeigarren gizaldian antzerako egoerak. Zergatiak bat baino gehiago dira, eta, ondorioz, euskaldun askoren itxaropen bilakatu izan dira atzerriko hainbat lurralde, batez ere Ameriketan.

Las causas de la inmigración vasca contemporánea son distintas entre sí, pero unidas en una maraña casuística que configuran un todo homogéneo para explicar porqué los vascos emigraron a América en la etapa contemporánea (siglos XIX y XX).

No es un fenómeno aislado sino que tiene que ver con otras migraciones españolas, sobre todo de la Cornisa Cantábrica y Cataluña, y por supuesto europeas. Para que haya emigraciones masivas de un país a otro, tienen que darse condiciones aptas de acogida en el país de destino a la vez que condiciones de catapulta migratoria en el país de origen.



Euskal Etxera de Puerto de la Cruz (Venezuela). Foto: Peru Ajuria.

En el País Vasco, a lo largo del siglo XIX, se produjo la más radical de sus transformaciones socioeconómicas, con el paso de una sociedad agrícola-pastoril a una sociedad industrializada. Este fenómeno que se da a partir de 1850, y sobre todo de 1875, conlleva:

- ✓ Pérdida de identidad social vasca.
- ✓ Pérdida de importancia del sector primario.

- ✓ Inmigraciones masivas foráneas al calor de la industrialización.

- ✓ Transformación del paisaje agrícola y urbano.

Estos cambios se articularon en base a la extracción y transformación del mineral de hierro vasco. El brusco viraje social que produjo este proceso en el campesinado vasco trajo consigo, en buena medida, las dos guerras carlistas que asolaron el País Vasco, entre 1833-1839 y 1872-1876, así como la defensa de la tradición socioeconómica vasca frente al liberalismo que venía de la mano de la industrialización. Esta ideología emergente proponía:

- ◆ Desamortización.
- ◆ Pérdida del poder de la Iglesia.
- ◆ Modificación foral.
- ◆ Cambio de mentalidades.
- ◆ Igualdad ante la Ley.
- ◆ Servicio militar obligatorio.
- ◆ Traslado de aduanas vascas del interior a las costas.
- ◆ Primacía de los sectores secundarios y terciarios frente al primario.

Ambas guerras civiles carlistas fueron ganadas por los liberales, que provenían, fundamentalmente, del ámbito urbano, por lo que la vieja rivalidad vasca campo (tierra llana) / ciudad, volvió a aflorar y muchos de los agricultores vascos perdedores prefirieron pasar a América, empezando por Uruguay, y más tarde Argentina, donde podían ser campesinos poseedores de tierras, y no tener que trabajar en fábricas, cuyos dueños eran generalmente liberales a los que rechazaban profundamente. Además, los propios desastres de la guerra impulsaron a muchos vascos a emigrar.

Además de estas guerras, más sus secuelas, hay que contar con que en el siglo XIX y primer tercio del siglo XX se sucedieron importantes crisis cíclicas en el agro vasco que también contribuyen a explicar estas salidas migratorias. A esto se debe añadir que como consecuencia de la firma del Acuerdo Proclama de Somorrostro en 1876, Cánovas del Castillo, Jefe de Gobierno, firma la Ley de 21 de julio de 1876 por la que los jóvenes vascos acudirían al servicio militar obligatorio en igualdad de condiciones que el resto de los españoles. En consecuencia, aparecen prófugos y desertores de un servicio militar que duraba tres años y que llevaba a los jóvenes vascos a las guerras coloniales de Marruecos, Cuba, Puerto Rico y Filipinas, a no ser que dispusieran de dinero para un soldado de cuota.

Otras dos causas que explican la inmigración vasca a la Sudamérica contemporánea son:

El aumento de la población en el País Vasco como con-

José Manuel Azcona Pastor

Instituto de Humanidades

Univ. Rey Juan Carlos

Avda de Atenas, s/n.

28922 Alcorcón - Madrid

Tfo.: 91 - 488 88 43

Fax: 91 - 488 88 31

E-mail: mertxeq@euskalnet.net.

Autor de

Los paraísos posibles, historia de la inmigración vasca a Argentina y Uruguay en el siglo XIX

Demografi hazkuntza, industrializazioaren eragina, karlistadak eta foruekiko bere eragina eta atzerriko hainbat lurralde aberasbide ziurtzat jotzeak izan ziren, besteak beste, hamaikatxo euskaldunek bere jaioterria utzi eta atzerrira bultzatu zituen arrazoiak.

secuencia de las mejoras sanitarias y natalicias, que hicieron pasar la población de 535.539 personas en 1787 a 986.023 en 1910. Lo cual, a su vez, provocó —aún más si cabe— problemas en la repartición del caserío. A nadie se le escapa que el País Vasco no es precisamente una llanura, y que su accidentado territorio dificulta la fragmentación del mismo. Por ello, el

mostraba su interés por los vascos por ser:

- hombres trabajadores y rudos para el trabajo físico.
- católicos.
- conocedores del idioma es-

pañol, pues en las escuelas de primeras letras, por aquellas fechas, ya era obligatorio su aprendizaje.

Todos estos factores se unirían, pues, para hacer de la inmigración un negocio en el que participaron también armadores y capitanes, además de ganchos y agentes, con la complacencia de autoridades rioplatenses. Claro está que ninguno de estos proce-

sos hubiese tenido lugar si no hubiese habido una predisposición por parte de las repúblicas sudamericanas para acoger inmigrantes. Por dos razones:

1] Porque tras su independencia de España, muchos países sólo tenían pobladas las capitales y las costas. Y desde comienzos del siglo XIX se identificaba el progreso económico con población (utopía agraria). El presidente argentino Alberdi lo dejó claro: gobernar es poblar.

2] Porque dentro de este esquema se pensaba que había que mezclar la sangre latina hispana con anglosajona para mejorar la raza y prosperar. Los vascos encajaban en este esquema por las razones que apuntaba el cónsul Quiroja (trabajadores, católicos, conocedores del idioma español).

Otra razón de la inmigración vasca fue el sistema de llamadas de familiares o amigos inmigrantes ya instalados al otro lado del Atlántico

De este modo, se conjugaron en simbiosis los factores de ambos lados del Atlántico para explicar esta abultada inmigración vasca contemporánea, inmigración que empieza desde los años veinte del siglo XIX, continúa creciendo hasta los cincuenta y luego decae, y remonta de nuevo a partir de 1875 hasta la Guerra Civil española (1936-1939).

Fuero de 1526 permite la herencia del caserío y sus pertenencias a un descendiente directo o tronquero que, normalmente, era el hijo mayor aunque no obligatoriamente; podía ser una hija a la que se casaba con un «indiano» como sucedía en Navarra, por ejemplo. El heredero tenía que hacerse cargo, junto a su esposa, del mantenimiento de sus padres, y al resto de hermanos se les apartaba de la herencia con una teja o con el árbol más alejado del caserío, aunque podían seguir conviviendo en dicho caserío sin cobrar y trabajando en las actividades agropecuarias y ferronas.

Este panorama, lejos de ser idílico, como ha demostrado Julio Caro Baroja, provocaba enormes fricciones familiares por lo que los no herederos optaban por la inmigración a América, la carrera en la Administración española o el servicio religioso.

Si concebimos la inmigración como un ne-

gocio lucrativo, hay que hablar de los ganchos y las agencias de inmigración como factor muy importante. El inmigrante hipotecaba su economía a cambio de trabajar en el país de destino para saldar su deuda, en ocasiones para otro vasco.

En 1880, el cónsul general de Uruguay en el País Vasco (Vitoria) anunciaba en los periódicos vitorianos paradisiacas ofertas para aquellos vascos que emigraran a su país, y en 1873, este mismo cónsul, enviaba un informe al Ministro de Relaciones Exteriores uruguayo en el que

Bitartekariak gizon eta emakume katolikoak, lan gogorretara ohituak eta gartzelania zerbait zekitenak bilatzen zituzten, hain gutxi jendeztatuta zeuden lurralde zabaletan lan egiteko. Eta aurkitu ere ugari aurkitu zituzten, batez ere Euskal Herriko gizonezkoen artean.

